

Título: La comunicación pedagógica universitaria

Title: University pedagogical communication

Título: Comunicação pedagógica universitária

Autor: Aidel Santos Santos¹

Institución: ALSIE s.r.l. Bolivia

Email: aidelsantos@aol.com

ORCID: 0009-0004-1035-5742

RESUMEN

En el artículo se realiza una aproximación conceptual a la competencia comunicativa pedagógica a partir los orígenes del término y su desarrollo desde posiciones autorales relacionadas con la lingüística, la comunicación, la sociología y la pedagogía. El propósito del estudio es sistematizar los conceptos más relevantes sobre el tema para poner a consideración de investigadores y estudiosos de la comunicación algunas apreciaciones sobre la competencia comunicativa pedagógica contemporánea. El tema se trabaja con un enfoque dialéctico, complejo, se aplica el método histórico lógico y la teoría se aborda desde el análisis crítico y la asunción de posiciones teóricas por parte del investigador. Los resultados de la investigación revelan la imposibilidad de enmarcarse en una definición única de la comunicación en el campo de la educación y la importancia que revisten para la conceptualización de la competencia comunicativa pedagógica los nexos existentes entre lo lingüístico, lo socio histórico y lo psicológico. Además, precisa que la competencia comunicativa pedagógica debe propiciar un proceso de enseñanza aprendizaje dinámico que posibilite la apropiación activa y creadora del conocimiento.

Palabras claves

Lenguaje, comunicación, competencia lingüística, competencia comunicativa pedagógica.

SUMMARY

In the article, a conceptual approach to pedagogical communicative competence is carried out based on the origins of the term and its development from authorial positions related to linguistics, communication, sociology and pedagogy. The purpose of the study is to systematize the most relevant concepts on the subject

in order to bring to the consideration of researchers and communication scholars some insights on contemporary pedagogical communicative competence. The subject is worked with a dialectical, complex approach, the logical historical method is applied and the theory is approached from critical analysis and the assumption of theoretical positions by the researcher. The results of the research reveal the impossibility of being framed within a single definition of communication in the field of education and the importance of the links between the linguistic, the socio-historical and the psychological for the conceptualization of pedagogical communicative competence. In addition, it specifies that pedagogical communicative competence should promote a dynamic teaching-learning process that enables the active and creative appropriation of knowledge.

Keywords

Language, communication, linguistic competence, pedagogical communicative competence

RESUMO

No artigo, é realizada uma abordagem conceitual da competência comunicativa pedagógica a partir dos origens do termo e seu desenvolvimento a partir de posicionamentos autorais relacionados à linguística, comunicação, sociologia e pedagogia. O objetivo do estudo é sistematizar os conceitos mais relevantes sobre o tema, a fim de trazer à consideração de pesquisadores e estudiosos da comunicação algumas reflexões sobre a competência comunicativa pedagógica contemporânea. A temática é trabalhada com abordagem dialética, complexa, aplica-se o método histórico lógico e a teoria é abordada a partir da análise crítica e da assunção de posições teóricas pelo pesquisador. Os resultados da pesquisa revelam a impossibilidade de enquadramento

¹ Licenciado en Lengua Inglesa, Ph. D. en Ciencias de la Educación, se desempeña como Coordinador Académico en ALSIE s.r.l, Bolivia. Es responsable de la planificación y elaboración de los programas de formación posgradual a nivel de Diplomado, Especialidad, Maestría y Doctorado. Coordina el proceso de formación Doctoral en la ALSIE s.r.l



em uma única definição de comunicação no campo da educação e a importância dos vínculos entre o linguístico, o sócio-histórico e o psicológico para a conceituação da competência comunicativa pedagógica. Além disso, especifica que a competência comunicativa pedagógica deve promover um processo ensino-aprendizagem dinâmico que possibilite a apropriação ativa e criativa do conhecimento..

Palavras-chave

Linguagem, comunicação, competência linguística, competência comunicativa pedagógica.

INTRODUCCIÓN

La historia de la comunicación marca sus inicios en los orígenes de la humanidad. Como concepto ha venido evolucionando en virtud de estudios realizados por diferentes investigadores, quienes la han analizado desde múltiples ciencias como: la Lingüística, la Antropología, la Sociolingüística, la Psicología y la Pedagogía.

En la esfera educacional, la comunicación ha sido profundamente abordada por la importancia que esta reviste como elemento mediador en el proceso de enseñanza aprendizaje. Leontiev la define como: “la comunicación del maestro... con los escolares en el proceso de enseñanza, que crea las mejores condiciones para desarrollar la motivación del alumno y el carácter creador de la actividad docente, para formar correctamente la personalidad del escolar” (Leontiev, 1979, p. 10).

La relación educación comunicación ha sido analizada de diferentes formas, a partir de las cuales se han asumido una amplia variedad de criterios que van desde lo informativo en la educación tradicional, hasta lo dialógico en la educación contemporánea.

Denominada por varios autores como comunicación pedagógica o educativa, en los últimos años ha habido una tendencia orientada al término Competencia comunicativa pedagógica o educativa. No obstante, independientemente de su denominación, todos los investigadores coinciden en la estrecha unidad que existe entre comunicación y educación, y en la necesidad de su perfeccionamiento para lograr un proceso docente educativo que responda con mayor eficacia a las necesidades actuales de aprendizaje.

Hoy día el proceso de enseñanza aprendizaje se ve afectado por un incorrecto uso de las habilidades comunicativas, en muchos casos se observa que existen

deficiencias asociadas a la limitada aplicación para formar un ambiente de aprendizaje favorable y al poco uso del diálogo como vía para el intercambio de conocimientos y el desarrollo del pensamiento crítico, la valoración y el aprendizaje autónomo.

Esta realidad evidentemente debe ser transformada ante la exigencia de un proceso de enseñanza aprendizaje que demanda un profesional con habilidades comunicativas que le permitan la utilización del diálogo como método de comunicación con los estudiantes y entre los estudiantes mismos, lo que posibilitaría una educación más democrática y constructora del conocimiento, donde tanto el docente como el discente sean emisores y receptores del mensaje, según planteó Cloutier (1975).

Lo que la Educación Superior contemporánea reclama es un profesor competente en el campo de la comunicación pedagógica, sobre la cual planteó Kan-Kalik (1987) tiene importantes consecuencias como la creación de un clima psicológico que favorezca el aprendizaje, la optimización de la actividad de estudio y el desarrollo de las relaciones entre profesor y alumno y en el colectivo de estudiante (grupo).

A partir de la importancia que reviste la comunicación para el proceso enseñanza aprendizaje y de las múltiples opiniones que sobre comunicación existen; en el presente trabajo se pretende realizar un análisis conceptual del término competencia comunicativa pedagógica. Para el logro de este propósito se realizó un análisis crítico de la teoría existente sobre el tema y se asumieron ciertas consideraciones sobre la competencia comunicativa pedagógica y los elementos que la caracterizan.

DESARROLLO

La competencia comunicativa

El término competencia comunicativa es relativamente joven, y su conceptualización ha sido tratada tanto desde lo lingüístico como desde lo social. En la década de los sesenta del siglo XX, el lingüista norteamericano Noam Chomsky (1964) incorpora al mundo de la comunicación el término competencia, definiéndola como el conocimiento que el hablante oyente tiene de la lengua y estableciendo una distinción entre esta y la actuación (el uso real de la lengua en situaciones concretas).

En su obra, Chomsky, revela un enfoque estructuralista y le asigna un papel predominante a la lingüística, obviando los rasgos socioculturales de



su uso. El autor hace la distinción entre competencia lingüística y actuación, refiriéndose al conocimiento que posee el sujeto sobre el sistema de reglas de la lengua y la utilización que hace el sujeto de este sistema de reglas. Para él, la competencia ocurre solamente en el terreno de lo lingüístico; lo cual podría no garantizar una comunicación eficiente.

Desde una óptica científica, se puede plantear que Chomsky asume una posición reduccionista, limitándose solo a la lingüística como ciencia esencial para la definición del término y no remitiéndose a otras ciencias cuyo objeto de estudio está muy relacionado con la comunicación y desde donde se hacen aportes sustanciales a este proceso.

A finales de los años sesenta del siglo XX, el eminente etnógrafo Dell Hymes, critica la teoría chomskiana refiriendo que no se trata solamente del dominio de estructuras puramente lingüística, sino que la competencia comunicativa está condicionada por elementos históricos y culturales que definen la formación y desarrollo de dicha competencia.

Hymes en el año 1964 establece la competencia comunicativa relacionada con saber cuándo hablar, cuando no, de qué hablar, con quién, cuándo, dónde y en qué forma; es decir, es tener la capacidad para crear enunciados que no sean solo lingüísticamente correctos, sino también socialmente adecuados. Este autor en sus palabras define:

La competencia comunicativa es el término más general para la capacidad comunicativa de una persona, capacidad que abarca tanto el conocimiento de la lengua como la habilidad de utilizarla. La adquisición de tal competencia está medida por la experiencia social, las necesidades y motivaciones, y la acción, que es a la vez una fuente renovada de motivaciones, necesidades y experiencias. (Hymes, 1974, p. 64)

Así pues, según este autor, la competencia comunicativa no exige del hablante solo el conocimiento lingüístico y la habilidad para manejar la lengua, sino también saber situarse en el contexto comunicativo adecuado, obedeciendo a formaciones culturales específicas.

El término competencia comunicativa también ha sido ampliamente abordado por varios investigadores de la Metodología y la Didáctica en la enseñanza de segundas lenguas, en este caso, Savignon, S. (1972) se

refirió a la competencia comunicativa como la capacidad de los aprendices de la lengua para comunicarse con los demás estudiantes de la clase, lo que el carácter funcional y significativo de la lengua y estableciendo una relación entre la noción y la función.

Canale y Swain (1980), son dos autores que también profundizaron en el concepto de competencia comunicativa, y lo hicieron refiriéndose a esta como compuesta por un conjunto de competencias estrechamente relacionadas: la competencia comunicativa, la competencia lingüística, la sociolingüística, la discursiva y la estratégica. Posteriormente, J. Van Ek (1986), añade a estas cuatro competencias, la competencia sociocultural y la competencia social.

El análisis de los criterios tratados anteriormente evidencia la forma progresiva en que se ha venido profundizando en la conceptualización de la competencia comunicativa. Partiendo de un enfoque estructuralista enunciado por Chomsky en los años 60, hasta su futuro enriquecimiento por parte de otros investigadores, con elementos sociales, históricos, cognitivos y afectivos.

Se puede concluir que la competencia comunicativa no se reduce solamente a procesos lingüísticos, sino que incluye lo psicolingüísticos y sociolingüísticos, razón por la que rebaza al conocimiento estructuralista de la lengua y hace manifiesta la influencia de factores externos vinculados a las necesidades, intereses y motivaciones de los implicados.

La competencia comunicativa pedagógica

La comunicación ocupa un lugar privilegiado en la esfera educativa. El proceso de enseñanza aprendizaje es un acto comunicativo por excelencia, mediante el cual el estudiante se apropia de los conocimientos necesarios para adaptarse a la realidad, transformarla y desarrollar su personalidad.

Es esta la razón por la que hoy día el sistema educacional exige un proceso comunicativo eficiente que sea capaz de propiciar el diálogo, estimular afectivamente al estudiante, fomentar relaciones de colaboración entre ellos, favorecer el pensamiento crítico, la creatividad y la construcción del conocimiento. De esta concepción de comunicación dependerá en gran medida la calidad de la clase contemporánea.

El tema fue tratado por Lomov quien planteó: “la actividad educativa es una actividad comunicativa por excelencia, en la que se manifiestan todas las funciones



que le son inherentes a esta última: informativa, afectiva y reguladora de la conducta” (Lomov, 1989, p.14).

Por su parte la Doctora Fernández aseveró:

Enseñanza y aprendizaje son dos procesos que se dan en unidad: no existe el enseñar si alguien no está aprendiendo. Sin embargo, son dos procesos diferentes. La enseñanza la lleva a cabo una persona, mientras que el aprendizaje ocurre en otra. Para que esto funcione debe existir por tanto un vínculo entre ambos, que es el que se establece mediante la comunicación. Es por ello que de la calidad de ese vínculo depende, en gran medida, la calidad de la educación. (Fernández, Quaderns digitals.net, 2012)

La relación existente entre educación y comunicación no ha sido tema de discordancia entre los investigadores del tema. Cada criterio, o concepto abordado, independientemente del enfoque o la dimensión desde la que se haya elaborado, revela la inexorable unidad que existe entre estos dos tipos de actividad.

No obstante, esto no argumenta que en el devenir de la relación educación comunicación no hayan existido divergencias en cuanto a concepciones que han surgido como respuestas a corrientes de pensamiento y contextos históricos determinados.

La comunicación en el ámbito pedagógico se ha evidenciado de diversas formas, obedeciendo a situaciones históricas concretas y en virtud de intereses y tendencias que asumen de manera diferente la educación del ser humano, la concepción del proceso de enseñanza aprendizaje y la función de la comunicación como vínculo necesario. Esto ha propiciado el surgimiento de diferentes formas de comunicación que han venido dando respuesta a contextos específicos y han servido de base para el surgimiento de modelos cada vez más comunicativos.

Díaz Bordenave establece tres modelos fundamentales que son tomados en el folleto Comunicación educativa de la Doctora Iliana Domínguez: “Modelo de educación que hace énfasis en los contenidos, Modelo de educación que se centra en los efectos, Modelo de educación que enfatiza el proceso” (Domínguez, 2012, pp. 29-34).

Pero las formas en que debe establecerse la comunicación en el proceso de enseñanza aprendizaje datan de tiempos muy antiguos y precisamente en la evolución de la comunicación vinculada a la pedagogía,

pudiéramos remontarnos a los tiempos de la pedagogía griega y los educadores sofistas, entre ellos Sócrates y Platón quienes reconocían como elemento esencial de la actividad educativa, el diálogo.

Ortiz refiriéndose al método empleado por estos educadores de la antigüedad planteó:

Constituye ese un pensamiento bien avanzado para la época que sienta las bases para la evolución de la idea acerca de la formación de un profesional que orienta su actuación en el ejercicio de la profesión con iniciativa, fruto de una adecuada orientación y la posibilidad de activar el rol del educando mediante un proceso participativo y dialógico. (Ortiz, 2013, p. 29)

Sin embargo, aunque desde la antigüedad se reconoce al diálogo como una forma de comunicación esencial en la actividad educativa, la Pedagogía tradicional a inicios del siglo XX se caracterizó por ser el maestro el centro del proceso, transmisor de información y sujeto del proceso de enseñanza, situando al estudiante en una posición de objeto receptor de información, con escasa posibilidad para el diálogo y la construcción colectiva del conocimiento.

En la primera década del siglo XX con el nacimiento de La Escuela nueva, se crítica al modelo transmisor, bancario y autoritario de la escuela tradicional, y se resalta el papel del estudiante como ente activo del proceso de aprendizaje y la función del profesor como movilizador y facilitador de la actividad física e intelectual. El estudiante pasa a ser el centro del proceso enseñanza-aprendizaje y el maestro actúa como guía.

Para Freire (1979) educación y comunicación son parte de una unidad, establece que el proceso comunicativo en la educación no puede considerarse como unidireccional, sino que la comunicación en el aula es mucho más que eso, es intercambio, es interacción entre el profesor y sus alumnos y entre los alumnos mismos. Lo ve como un proceso de colaboración en busca de un lenguaje común.

Una postura similar asume Martí sugiriendo no impartir las clases, sino compartir. En su escrito Maestros ambulantes de mayo de 1884 planteó: “No enviaremos pedagogos por los campos, sino conversadores. Dómines no enviaremos, sino gente instruida que fuera respondiendo a las dudas que los ignorantes le presentasen o a las preguntas que les tuvieran preparados para cuando vinieran...,” (Martí J. , 1976).

Para Martí la clase no era más que un acto



conversacional, donde el contenido se transmitía y asimilaba de una forma natural, sin acudir al lenguaje falso y premeditado; la clase debía fluir como acto espontáneo de comunicación. No debía caracterizarse por el academicismo y el formalismo pedagógico sino por la virtud del discurso espontáneo y el ambiente familiar.

Carl Rogers y su Pedagogía no directiva (1989) también comparte este enfoque de la comunicación educativa, reconociendo al estudiante como persona que aprende, como sujeto del proceso y no objeto receptor. Al respecto el autor planteó que ni el padre, ni el maestro, ni el terapeuta debían dirigir la conducta del niño, sino sólo debían facilitarla.

Ojalvo V. y otros sobre el tema refieren:

Las concepciones más recientes de la comunicación educativa o pedagógica, como también se ha denominado, la definen como un proceso inseparable de la actividad docente, donde intervienen diversas prácticas de interacción. Estas prácticas comunicativas se expresan tanto en el aula - a través de diferentes lenguajes: el escolar, el magisterial, el lenguaje de los alumnos y el lenguaje de los textos, como en las metodologías de enseñanza aprendizaje y en las relaciones que establece la escuela con su contexto social. (Ojalvo & Otros, 1999, p. 49)

Para estos autores, la comunicación forma parte de una unidad indisoluble con la actividad docente, y no se limita solamente al uso del lenguaje del profesor y los alumnos, sino que involucra otros elementos propios del proceso de enseñanza aprendizaje como son los métodos, los medios y el contexto.

En los criterios abordados por los diferentes autores se revela la forma en que el proceso de comunicación educativa ha venido propiciando una educación más democrática, participativa, constructora del conocimiento y de la personalidad, donde tanto el docente como el discente pasan a ocupar el papel de sujetos de la comunicación.

Dentro de la pedagogía cubana contemporánea la Doctora Ojalvo en su obra asume definiciones mucho más enriquecidas sobre el proceso de comunicación en la educación y lo caracteriza con elementos precisos como interacción, intercambio, creación de clima psicológico favorable y desarrollo de la personalidad.

Es un proceso de interacción entre profesores, estudiantes y entre estos entre si y de la

escuela con la comunidad que tiene como finalidad crear un clima psicológico favorable para optimizar el intercambio y recreación de significados que contribuyan al desarrollo de la personalidad de los participantes. (Ojalvo & Otros, 1999, pág. 54)

La Doctora Fernández revela cómo debe ser la comunicación en el proceso de enseñanza aprendizaje, asumiendo una postura crítica con respecto al método tradicional de enseñanza.

La enseñanza con el método tradicional expositivo-declarativo, en que no se desarrolla la capacidad de reflexión del alumno ni su participación en la construcción del conocimiento, tiende a ir convirtiéndolo en un objeto pasivo, inseguro de sus posibilidades y su saber, rígido y desinteresado por el conocimiento, generando lo que se ha dado a llamar una orientación pasivo-descriptiva del educando hacia el conocimiento que va irradiándose hacia todas sus esferas de actuación. (Fernández, Quaderns digitals.net, 2012)

Muchos autores han abordado el proceso de comunicación que ocurre en el ámbito pedagógico como comunicación pedagógica o educativa y recientemente como Competencia comunicativa pedagógica (o educativa) pero al respecto Baxter (1999) señaló que la educación tanto en su sentido más amplio, como más estrecho, se desarrolla a través de la comunicación; tanto oral, escrita y no verbal. Esta comunicación cuando se produce en el ámbito de la escuela la definimos como pedagógica, y la que se da en el plano social, con un objetivo educativo; es la que denominamos educativa, esta comunicación penetra a la comunicación pedagógica.

Varios han sido los enfoques asumidos para la conceptualización del acto comunicativo en el proceso de enseñanza aprendizaje, pero independientemente del término utilizado, existen puntos de contactos entre las posiciones asumidas por los autores.

En la opinión del investigador la comunicación educativa se hace competente en la medida en que se sea capaz de establecer un ambiente afectivo, que propicie un estado de confianza entre los implicados y posibilite un flujo de información adecuado, donde, no queden espacios para la aparición de barreras comunicacional que interfieran en la posibilidad de que los estudiantes



manifiesten sus criterios.

CONCLUSIONES

1. En el proceso de desarrollo del hombre como ser social, la comunicación desempeña una función determinante: permitir al individuo comportarse como miembro pleno de la sociedad.
2. En el marco conceptual de la competencia comunicativa pedagógica, hay ante todo que revelar los nexos existentes entre lo lingüístico, lo socio histórico y lo psicológico.
3. De la escuela tradicional hasta la contemporaneidad, la comunicación ha evolucionado de la transmisión unidireccional de la información a lo dialógico, modificando considerablemente la relación profesor –alumno y asignándole a ambos el papel de sujetos dentro del proceso de enseñanza aprendizaje.
4. La competencia comunicativa debe propiciar un proceso de enseñanza aprendizaje dinámico, interactivo, que estimule el pensamiento crítico, la colaboración y posibilite la apropiación activa y creadora del conocimiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baxter Pérez, E. (1999). ¿Promueves o facilitas la comunicación entre tus alumnos? La Habana: Pueblo y Educación.
- Calderón, A. (1974). *Antología de Leyendas y Tradiciones*. Santiago: Universitaria.
- Canale, M., & Swain, M. (13 de abril de 1980). Theoretical bases of communicative approaches to second language teaching and testing», *Applied Linguistics*. Ontario: Oxford University Press. Obtenido de <http://ibatefl.com/wp-content/uploads/2012/08/CLT-Canale-Swain.pdf>
- Chomsky, N. (1964). *Aspectos de la teoría de la sintaxis*. Massachusetts: Gedisa.
- Cloutier, J. (1975). *L'ère D'Emerrec: Ou, La Communication Audio-Scripto-Visuelle a L'heure Des Self-Media*. Montreal: Presses de l'Universite de Montreal.
- Domínguez, I. (2012). *Folleto de Comunicación educativa*. La Habana.
- Fernández, A. M. (16 de marzo de 2012). *Quaderns digitals.net*. Obtenido de http://www.quadernsdigitals.net/index.php?actionMenu=hemeroteca.VisualizaArticuloIU.visualiza&articulo_id=5453
- Fernández, A. M., & Otros. (2012). La Habana, Habana, Cuba.
- Freire, P. (1979). *La educación como práctica de libertad*. México: Siglo XXI.
- Graves, R. (1990). *Dioses y héroes de la antigua Grecia*. Barcelona: Lumen.
- Hymes, D. (1974). *Hacia etnografías de la comunicación” en : Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*. Mexico: UNAM.
- Kan-Kalik, V. A. (1987). *Para el maestro, sobre la comunicación pedagógica*. Moscú.
- Leontiev, A. (1979). *La comunicación pedagógica*. Moscú: Znanie.
- Lomov, B. F. (1989). *El problema de la comunicación en psicología*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Martí, J. (1976). *Escritos sobre educación*. La Habana: Editorial de ciencias sociales.
- Marx, C., & Engels, F. (1974). *Obras escogidas en tres tomos*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Ojalvo, V., & Otros. (1999). *La comunicación educativa*. La Habana: CEPES.
- Ortiz, E. (14 de agosto de 2013). *La comunicación pedagógica*. Obtenido de [ruc.edc.es: http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/2183/7975/1/LYT_8_1996_art_3.pdf](http://ruc.edc.es/ruc.udc.es/dspace/bitstream/2183/7975/1/LYT_8_1996_art_3.pdf)
- Rodríguez Ruíz, N. (1998). *La competencia comunicativa de los profesores de la facultad de Agronomía de Sabaneta*. Sabaneta: Tesis.
- Savignon, S. J. (8 de agosto de 1972). *Communicative Competence: An Experiment in Foreign-Language Teaching*. California: Center for Curriculum Development. Obtenido de <http://www.jstor.org/discover/10.2307/3587463?uid=2134&uid=2&uid=70&uid=4&sid=21103588289767>.
- Valdivia Rodríguez, L., & Padilla Padrón, O. (10 de abril de 2013). *EFDeportes.com*. Obtenido de <http://www.efdeportes.com/efd156/la-comunicacion-en-la-formacion-de-profesionales.htm>
- Van Ek, J. (1986). *Objectives for Foreign Language Learning (Vol I.)*. Estrasburgo: Council of Europe.



Vigotsky, L. S. (1987). *Psicología del arte*. La Habana: Pueblo y Educación.

West, R. L., & Turner, L. H. (2010). *Introducing Communication Theory. Analysis and Application*. Boston: McGraw-Hill.

